Naciones Unidas S/PV.8838



Consejo de Seguridad

Provisional

Septuagésimo sexto año

8838ª sesión
Miércoles 18 de agosto de 2021, a las 10.10 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Jaishankar	(India)
Miembros:	China	Sr. Dai Bing
	Estados Unidos de América	Sra. Thomas-Greenfield
	Estonia	Sra. Liimets
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Francia	Sra. Broadhurst Estival
	Irlanda	Sra. Byrne Nason
	Kenya	Sr. Kimani
	México	Sra. Buenrostro Massieu
	Níger	Sr. Aougi
	Noruega	Sr. Kvalheim
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki
	San Vicente y las Granadinas	Sra. King
	Túnez	Sr. Ladeb
	Viet Nam	Sr. Dang

Orden del día

Operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz

Proteger a los protectores: tecnología y mantenimiento de la paz

Carta de fecha 26 de julio de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la India ante las Naciones Unidas (S/2021/681)

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad (S/2020/372), acordado a la luz de las circunstancias extraordinarias causadas por la pandemia de COVID-19, esta acta oficial del Consejo de Seguridad se complementará con una compilación de anexos (S/2021/732) que contiene las declaraciones presentadas por los interesados que no son miembros del Consejo.

21-22853 (S)







Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz

Proteger a los protectores: tecnología y mantenimiento de la paz

Carta de fecha 26 de julio de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la India ante las Naciones Unidas (S/2021/681)

El Presidente (*habla en inglés*): El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2021/681, que contiene una carta de fecha 26 de julio de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la India ante las Naciones Unidas, por la que se transmite una nota conceptual sobre el tema objeto de examen.

El Consejo de Seguridad tiene ante sí el texto de una declaración de la Presidencia en nombre del Consejo sobre el tema de la sesión de hoy. Doy las gracias a los miembros del Consejo por sus valiosas contribuciones a esta declaración.

De conformidad con el entendimiento alcanzado entre los miembros del Consejo de Seguridad, consideraré que estos están de acuerdo con dicha declaración, que se publicará como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2021/17.

Deseo ahora dar una cálida bienvenida al Secretario General, Excmo. Sr. António Guterres, a quien invito a hacer uso de la palabra.

El Secretario General (*habla en inglés*): Agradezco al Gobierno de la India que haya convocado el debate abierto de hoy sobre tecnología y mantenimiento de la paz.

En los últimos decenios, los conflictos se han vuelto más inextricables y prolongados. Los agentes se han multiplicado y diversificado, las herramientas de guerra son cada vez más sofisticadas y la creciente internacionalización de las guerras civiles ha hecho aún más difícil que se solucionen. Los efectos devastadores de la crisis climática en las tierras y los recursos de los pueblos de todo el mundo, junto con las crecientes vulnerabilidades socioeconómicas, convergen actualmente con los conflictos y los alimentan, lo que causa más sufrimiento. Esos cambios en los conflictos se ven acompañados de una transformación social más amplia que impulsan las nuevas tecnologías.

La tecnología digital, en particular, representa una de las mayores oportunidades, pero también uno de los mayores retos de nuestro tiempo. Como subrayo en mi Hoja de Ruta para la Cooperación Digital, la comunidad internacional debe estar mejor unida para regular el espacio digital hacia el bien, al tiempo que aborda sus numerosos desafíos, y el bien es fácil de ver.

Las tecnologías digitales desempeñan un papel fundamental para conectar a las comunidades, lograr avances en la atención sanitaria y la educación y permitir la movilización y el cambio. Las tecnologías digitales han permitido que partes de la economía mundial y las comunidades conectadas a Internet sigan funcionando durante la pandemia de enfermedad por coronavirus. En el ámbito del mantenimiento de la paz, las herramientas que dependen de las tecnologías digitales, como las cámaras de largo alcance, los vehículos aéreos no tripulados y los radares de vigilancia terrestre ayudan a las fuerzas de mantenimiento de la paz a proteger a los civiles y a sí mismas.

Las nuevas tecnologías tienen un gran potencial si se gestionan de forma responsable para permitir operaciones más seguras, exentas de perjuicio y más eficaces. Sin embargo, las nuevas tecnologías también plantean amenazas desconocidas y profundas, como se ve claramente en la proliferación en línea de ideologías extremistas violentas, en los ciberataques cada vez más frecuentes y en la información errónea letal sobre las vacunas.

Las tecnologías emergentes también están desdibujando los límites entre la guerra y la paz. Los Estados y los agentes no estatales están llevando a cabo actos dolosos que se encuentran por debajo de los umbrales comúnmente entendidos para el uso de la fuerza, y, sin embargo, pueden tener un impacto devastador. Los agentes anónimos son capaces de atacar infraestructuras básicas como centrales eléctricas, hospitales, dependencias gubernamentales y sistemas de tecnología de la información cruciales para que nuestras sociedades funcionen adecuadamente.

El uso clandestino de esas tecnologías conlleva el riesgo de una exacerbación involuntaria, incluidos conflictos en toda regla. Los avances tecnológicos también están modificando las formas en que se utilizan las armas convencionales. La mayor precisión de los cohetes y misiles de largo alcance está permitiendo que tanto los Estados como los grupos armados no estatales lleven a

cabo ataques selectivos a gran distancia, incluidos contra zonas pobladas.

También estamos viendo que el uso de los sistemas de armas autónomos está aumentando. En este problema que está desarrollándose rápidamente, los Gobiernos deben colaborar para garantizar que se mantenga el control y el juicio humanos suficientes en el uso de la fuerza.

En resumen, las nuevas tecnologías están modificando la intensidad y la velocidad de los ataques, así como el carácter y la índole de la violencia y la destrucción en la guerra, lo cual tiene un impacto indeleble en las poblaciones civiles. Esa evolución da lugar a nuevos y urgentes retos para las operaciones de paz, que están conociendo esas dificultades de primera mano.

Las Naciones Unidas se han adaptado y han incorporado innovaciones a lo largo de sus 75 años. El concepto de mantenimiento de la paz es en sí mismo el producto del arte de lo posible. Sin embargo, el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas fue concebido en un mundo analógico. Ahora es esencial que se asuma plenamente el mundo digital en el que vivimos para mejorar la agilidad, la previsión y la capacidad de respuesta de la Organización ante los conflictos y poder afrontar los retos de hoy y de mañana.

Para ello es necesario un giro en la cultura del mantenimiento de la paz y un cambio sistémico. Por esa razón, hemos elaborado una estrategia para la transformación digital de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Con esa estrategia se pretenden aprovechar las oportunidades que ofrecen las tecnologías digitales a las misiones de mantenimiento de la paz para mitigar los riesgos que plantean y promover su utilización responsable. La estrategia lleva adelante el proyecto de mi segundo mandato, unas Naciones Unidas renovadas que sean ágiles, dinámicas y que evolucionan para anticiparse a los problemas complejos y abordarlos.

La transformación digital en el mantenimiento de la paz contribuirá a uno de los objetivos centrales de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, que consiste en impulsar el mantenimiento de la paz basado en los datos y la tecnología. Será una de las empresas más complejas para el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en los próximos años. Sin embargo, la necesidad es crucial, y los beneficios serán profundos.

La estrategia de transformación digital para el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se centra en cuatro objetivos. En primer lugar, debemos impulsar la innovación tecnológica en la sede y sobre el terreno. En segundo lugar, debemos aprovechar al máximo el potencial de las tecnologías actuales y nuevas para incrementar la capacidad de las misiones a fin de cumplir eficazmente sus mandatos. Eso incluye la transformación de las capacidades de recopilación de información y de alerta temprana para proteger mejor a los civiles. Es esencial que los efectivos de los contingentes y las fuerzas de policía que desempeñan funciones de primera línea tengan acceso a la tecnología más actualizada.

En tercer lugar, las operaciones de mantenimiento de la paz deben ser capaces de detectar, analizar y hacer frente de manera oportuna e integrada a las amenazas que afecten a los civiles, el personal de mantenimiento de la paz y las misiones humanitarias y políticas.

En cuarto lugar, debemos garantizar el uso responsable de las tecnologías digitales por parte de las operaciones de mantenimiento de la paz mediante el establecimiento de principios claros y la implementación de la debida diligencia en materia de derechos humanos en cualquier lugar en el que exista la posibilidad de daños.

La transformación digital ya está calando en nuestras operaciones de mantenimiento de la paz. La plataforma Unite Aware promete un enfoque integrado de la conciencia situacional que podría utilizarse en los componentes civil, militar y de policía. La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí está utilizando el aprendizaje automático para analizar los datos obtenidos de la radio con miras a detectar el empleo del discurso de odio, lo que sirve como un sistema automatizado de alerta temprana frente a la posibilidad de disturbios. Una herramienta de seguimiento de las redes sociales utilizada por la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo se basa en la inteligencia artificial para identificar estados de opinión respecto de la Misión para mejorar el servicio. La iniciativa Smart Camp ofrecerá operaciones de paz más integradas, eficientes y ecológicas.

Ahora bien, para hacer realidad la visión de la estrategia de transformación digital en los próximos tres años, necesitamos la colaboración y el apoyo activos de los Estados Miembros. Esperamos contar con asistencia en la creación de capacidades y la realización de actividades de formación, así como en el suministro de equipos y la realización de contribuciones financieras. La próxima Conferencia Ministerial de las Naciones Unidas sobre el Mantenimiento de la Paz, que se celebrará en la República de Corea, puede impulsar el

proceso de transformación digital, en tanto la iniciativa de la Alianza para la Incorporación de la Tecnología en el Mantenimiento de la Paz es otra oportunidad en ese sentido. En última instancia, para lograr un cambio de cultura y una transformación que tenga un impacto real sobre el terreno será necesaria no solo la colaboración de los agentes estatales, sino también de la sociedad civil, el sector tecnológico y del mundo académico.

Juntos podemos enfrentar el desafío de la transformación digital de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Agradezco al Consejo de Seguridad su cooperación y apoyo.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Secretario General su exposición informativa.

Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de la India.

Permítaseme comenzar agradeciendo al Secretario General, Sr. António Guterres, su exposición informativa.

Desde que se desplegaron por primera vez en 1948, las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz siguen operando en una diversidad de entornos difíciles. Eso podría significar tener que lidiar con grupos armados, agentes no estatales o terroristas. Habida cuenta de que el carácter de las misiones de mantenimiento de la paz y las amenazas a ellas asociadas se han vuelto más complejas, resulta fundamental que nuestra capacidad para proteger al personal de mantenimiento de la paz esté a la altura de las circunstancias. Eso es algo que le debemos a las misiones para garantizar que nuestros esfuerzos de protección cumplan con los más altos estándares.

Las actividades de mantenimiento de la paz en el siglo XXI deben estar sustentadas en un sólido ecosistema de tecnologías e innovaciones capaz de garantizar que las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz ejecuten sus mandatos en entornos complejos. A fin de cuentas, la tecnología y la innovación les ayudan a adaptarse a la dinámica cambiante de los conflictos y les permiten aprovechar las ventajas de una mayor eficiencia. Esto también está en consonancia con la estrategia para la transformación digital del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, que busca avanzar en el uso de la tecnología en todos los temas de la Acción por el Mantenimiento de la Paz, incluidos el desempeño, la seguridad, la política, la protección y la consolidación de la paz.

Las limitaciones en cuanto a recursos dificultan la ejecución de los mandatos de mantenimiento de la paz, incluso en otras circunstancias. Cuando estos mandatos se amplían de forma *ad hoc*, el desafío se vuelve más complejo. En los últimos años, el personal de mantenimiento de la paz ha experimentado un mayor nivel de amenazas asimétricas, que van desde las minas terrestres hasta los artefactos explosivos improvisados. No podemos permanecer indiferentes ante esa situación. Para ejecutar sus mandatos, las misiones de mantenimiento de la paz deben ser capaces de moverse con rapidez para adquirir y validar la información procedente de una amplia gama de fuentes abiertamente disponibles con miras a mejorar la conciencia situacional, aumentar la seguridad, ayudar a la planificación operativa y apoyar la toma de decisiones. El mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sencillamente no puede permitirse ceder la ventaja de la información a quienes están determinados a socavar la posibilidad de la paz valiéndose de la tecnología moderna en función de sus causas violentas. Por consiguiente, permítaseme proponer un marco de cuatro puntos como esbozo de una posible estructura encaminada a garantizar que el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas esté en condiciones de hacer frente a las amenazas contemporáneas.

En primer lugar, debemos centrarnos en tecnologías probadas en la práctica, económicas, ampliamente disponibles, fiables y utilizables sobre el terreno. También se deben priorizar la movilidad, tanto en lo que respecta a la maniobrabilidad de los activos de la misión como al uso de plataformas digitales o de tecnología de la información que sean móviles. Allí donde se desplieguen, las tecnologías deben respetar el medio ambiente. Deben utilizar energías renovables y combustibles eficientes, y emplear materiales de construcción inocuos para el entorno natural.

En segundo lugar, necesitamos una base sólida de información e inteligencia. Solo así se podrá garantizar la alerta temprana y la movilización de una respuesta coherente y oportuna. Disponer de medios fiables y de alta precisión para compilar, utilizar, procesar y compartir información y datos creará ventajas de partida para las misiones de mantenimiento de la paz. El posicionamiento exacto y la visualización aérea de los entornos de las misiones son aspectos de vital importancia para proveer información de inteligencia y mejorar la seguridad del personal de las misiones. Por ello, me complace anunciar que la India está ayudando a las Naciones Unidas a desplegar la plataforma Unite Aware en algunas misiones de mantenimiento de la paz. Esa iniciativa se basa en la idea de que toda una operación de mantenimiento de la paz pueda ser visualizada, coordinada y supervisada en tiempo real. Debemos garantizar

que cualquier ataque contra un miembro del personal de mantenimiento de la paz o contra un civil se pueda prever, prevenir o responder de manera inmediata.

En tercer lugar, debemos ayudar a garantizar que las mejoras tecnológicas sean continuas y estén disponibles sobre el terreno como parte del equipo que llevan consigo las fuerzas de paz, y que figuren entre las armas y herramientas que utilizan para mejorar su movilidad, desempeño, autonomía, alcance y capacidad de carga, garantizando, al mismo tiempo su seguridad. Eso incluye también el fortalecimiento de las comunicaciones dentro de las misiones y la mejora de la capacidad general para tomar decisiones fundamentadas en el plano táctico u operativo.

En cuarto lugar, hay que prestar atención y dedicar esfuerzos y recursos a la formación y capacitación constante del personal de mantenimiento de la paz en el ámbito de la tecnología. Teniendo eso en cuenta, la India está decidida a establecer una colaboración a largo plazo con la Academia C4ISR de las Naciones Unidas para las Operaciones de Paz en Entebbe (Uganda, para satisfacer las necesidades de formación, vincular esas necesidades a la capacidad tecnológica disponible y determinar cuáles serán las necesidades futuras. Me complace anunciar la firma de un memorando de entendimiento entre el Gobierno de la India y las Naciones Unidas en apoyo a la iniciativa de la Alianza para la Incorporación de la Tecnología en el Mantenimiento de la Paz y de la Academia C4ISR de las Naciones Unidas para las Operaciones de Paz. Nos gustaría que otros Estados Miembros se interesaran activamente por este modelo en evolución. Para avanzar se precisan voluntad política, asociaciones fortalecidas y cambios en la cultura de la organización.

La transparencia máxima debe seguir siendo un principio en el uso de la tecnología de mantenimiento de la paz, en particular cuando se utilice para la recopilación y el intercambio de información. El mantenimiento de la paz requiere revisión continua, adaptación y cooperación transparente con todas las partes interesadas, así como sólidas garantías de procedimiento y mecanismos de supervisión eficaces.

El mantenimiento de la paz sigue desempeñando un papel crucial en la visión de la India sobre el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. En el centro de esa visión está la aspiración de conferir mayor claridad, dirección y profesionalidad a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

La India ha sido pionera en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, en las que ha desplegado más de 250.000 efectivos a lo largo de muchos años, en nada menos que 49 misiones de las Naciones Unidas. En ese tiempo, 174 valientes soldados indios han caído sirviendo a la bandera azul, el mayor número entre los países que aportan contingentes. Siguiendo esa tradición, hoy tenemos más de 5.000 efectivos desplegados en nueve misiones.

Como expresión de nuestro profundo compromiso con la protección de los protectores, el Gobierno de la India proporcionó en marzo de este año 200.000 dosis de vacunas contra la enfermedad por coronavirus para el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en todo el mundo. Nos complace que, como resultado de nuestros debates, el Consejo de Seguridad haya aprobado hoy la resolución 2589 (2021), sobre la rendición de cuentas por los delitos cometidos contra el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, así como la declaración de la Presidencia S/PRST/2021/17, sobre tecnología para el mantenimiento de la paz, primer documento de este tipo del Consejo de Seguridad sobre este tema. Es el Consejo el que envía personal de mantenimiento de la paz a los distintos continentes para mantener la paz e implementar los mandatos que decide. Por lo tanto, es también un deber de este órgano garantizar que se les dote de los medios necesarios para cumplir esos mandatos.

Hoy hemos demostrado, tanto en la puesta en marcha de la plataforma Unite Aware como en los elementos prácticos de capacitación incorporados en el memorando de entendimiento, que la India cree seriamente en la importancia que reviste la seguridad del personal de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Esperamos que en nuestros debates de hoy obtengamos una reafirmación igualmente firme de la intención de las Naciones Unidas de hacerlo.

Vuelvo a asumir ahora las funciones de Presidente del Consejo.

Tiene la palabra la Ministra de Relaciones Exteriores de Estonia.

Sra. Liimets (Estonia) (*habla en inglés*): Para empezar, permítaseme dar las gracias a la India por haber convocado este debate abierto de alto nivel y haber dirigido las negociaciones relativas a la declaración de la Presidencia correspondiente (S/PRST/2021/17). También quisiera felicitar a la India por la exitosa aprobación de la resolución sobre la protección del personal de mantenimiento de la paz (resolución 2589 (2021)). Además, doy las gracias al Secretario General por su perspicaz intervención.

Como ya se ha señalado, la integración de las tecnologías existentes y nuevas pertinentes en las misiones de mantenimiento de la paz puede mejorar la ejecución de los mandatos, en particular la protección de los civiles. También puede reforzar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, algo que se necesita urgentemente dado el elevado número de bajas de soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz. En resumen, las misiones de mantenimiento de la paz no pueden permitirse el lujo de quedarse rezagadas en lo que respecta al uso de las tecnologías modernas.

Estonia cree que debe prestarse especial atención a las tecnologías en las que esté incorporada la perspectiva de género y que estén impulsadas por las necesidades prácticas de los usuarios finales. El uso de soluciones responsables desde el punto de vista medioambiental, incluida la energía renovable, en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz es igualmente importante.

Es preciso adoptar medidas prácticas para respaldar un mejor uso de las innovaciones en las misiones de mantenimiento de la paz que se están desplegando actualmente. A ese respecto, me gustaría realizar tres observaciones.

En primer lugar, es fundamental que aprovechemos mejor nuestros conocimientos colectivos en lo que respecta a las nuevas tecnologías y las mejores prácticas. A ese respecto, quisiera encomiar al Secretario General por sus iniciativas en curso, entre las que se incluye la plataforma Unite Aware, que trata de interconectar las capacidades tecnológicas e innovadoras de los Estados Miembros con las necesidades específicas de las misiones de mantenimiento de la paz. Estonia hace un llamamiento en favor del mantenimiento de la cooperación en esa esfera.

En segundo lugar, todos los conocimientos en materia de nuevas tecnologías y de mejores prácticas sirven de poco si no se integran realmente en las misiones de mantenimiento de la paz. Por consiguiente, es crucial garantizar que se creen los marcos políticos, jurídicos y financieros necesarios para que las innovaciones se incorporen rápidamente. Estonia también acoge con satisfacción el desarrollo de la estrategia para la transformación digital de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Esperamos con interés su publicación y posterior aplicación.

En tercer lugar, también debemos mejorar la realización de exámenes periódicos con el fin de garantizar que las tecnologías empleadas en las misiones de mantenimiento de la paz sean realmente las mejores. Las misiones de mantenimiento de la paz se desarrollan en un entorno en constante evolución, y la tecnología evoluciona rápidamente. Por consiguiente, las misiones de mantenimiento de la paz tienen que evolucionar constantemente para seguir el ritmo de esos cambios.

A menudo se ha señalado que el mantenimiento de la paz es el cometido distintivo de las Naciones Unidas. El Consejo de Seguridad no debe escatimar esfuerzos para impulsar toda innovación que permita que ese cometido distintivo siga evolucionando a la par de las realidades cambiantes. Ello reviste una importancia esencial para los millones de personas a cuyo servicio están las operaciones de mantenimiento de la paz y para los cientos de miles de personas que prestan servicios en esa esfera.

Para terminar, reitero el pleno apoyo de Estonia al uso responsable de la tecnología que mejore la capacidad del personal de mantenimiento de la paz para acometer su noble labor con mayor eficacia.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la Representante Permanente de los Estados Unidos de América y miembro del Gobierno del Presidente Biden.

Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Le doy las gracias, Sr. Presidente, por haber señalado esta importante cuestión a la atención del Consejo de Seguridad. También quiero dar las gracias al Secretario General por su exposición informativa.

En la actualidad, el personal de mantenimiento de la paz trabaja día y noche en algunas de las circunstancias más difíciles del mundo para hacer frente a las amenazas a la paz y la seguridad internacionales. Le estamos agradecidos por su labor. Se merece la tecnología más avanzada y de vanguardia que lo ayude a acometer mejor su complicada labor. La tecnología adecuada ayuda a mantener la seguridad de los soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz y los ayuda también a mantener la seguridad de las comunidades para las que trabajan. Por consiguiente, es nuestro deber garantizar que cuenten con la tecnología y que la empleen adecuadamente. Al fin y al cabo, todos compartimos la responsabilidad de garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz que, a su vez, protege a la población civil.

Es una de las principales prioridades de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz que promueve el Secretario General, y también lo es para nosotros. En la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus se subraya además la necesidad de garantizar el bienestar

del personal de mantenimiento de la paz, en particular proporcionando un apoyo médico fiable a todo el personal de mantenimiento de la paz. Por ello, apreciamos sobremanera los esfuerzos que despliega la Secretaría con objeto de mejorar las prácticas de atención médica de emergencia a través del uso de la tecnología. Llevamos años apoyando esas prioridades a través de nuestras propias asociaciones para la creación de capacidades, trabajando con los países que aportan contingentes y proporcionándoles la tecnología y el equipo que necesitan para mejorar sus capacidades médicas y salvar vidas.

La tecnología adecuada también puede aumentar la eficiencia y la eficacia de las misiones. Las misiones de mantenimiento de la paz operan predominantemente en zonas en las que el suministro de energía es poco fiable o no hay redes eléctricas en absoluto. Las misiones buscan opciones de suministro de energía autónomas y dependen en gran medida de los generadores diésel para superar ese desafío. De hecho, más del 90 % del total de la electricidad consumida por las misiones de mantenimiento de la paz procede de generadores diésel. El costo de ese diésel es muy elevado y representa una gran parte del costo total de una misión. Constituye la mayor parte de las emisiones de gases de efecto invernadero generadas por las Naciones Unidas, y hace que las misiones sean vulnerables a las interrupciones de las cadenas de suministro. Ha llegado el momento de poner fin a esa dependencia del diésel.

La estrategia medioambiental de las Naciones Unidas para las operaciones de paz proporciona un marco para reducir la huella ambiental de las operaciones de las Naciones Unidas sobre el terreno y para desplegar misiones que logren la máxima eficiencia con un costo mínimo. Acogemos con agrado las amplias mejoras logradas en la recopilación y el análisis de datos de la fase 1, y esperamos ver los resultados de los esfuerzos de la fase 2 con miras a reducir la dependencia de nuestras misiones de mantenimiento de la paz de los combustibles fósiles y a aumentar su uso de las tecnologías de energía renovable.

Seguimos buscando soluciones innovadoras a los retos actuales para el mantenimiento de la paz e intentamos ampliar esas soluciones a todas las misiones. Debemos adoptar un enfoque gradual y por fases. Nuestros asociados de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía necesitan tiempo para desarrollar, aprender, desplegar y mantener nuevas capacidades. Para adquirir y mantener los nuevos equipos se necesitan una formación adicional, diversas piezas de recambio y de mantenimiento, recursos y paciencia. En las directrices sobre los equipos de propiedad de los contingentes y los porcentajes de reembolso también se debe garantizar que se compense a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía por las inversiones que realizan en soluciones tecnológicas. Dondequiera que encontremos lagunas de capacidad, debemos trabajar a través del mecanismo de coordinación ligera para intercambiar información y determinar posibles asociaciones de creación de capacidad con objeto de colmar tales lagunas.

Por último, debemos trabajar de consuno para garantizar que las tecnologías innovadoras se utilicen de forma responsable. La inteligencia militar, la vigilancia y el reconocimiento, incluidos los sistemas de aeronaves no tripuladas y las tecnologías de seguridad en los campamentos, brindan soluciones prometedoras para las operaciones de mantenimiento de la paz. Sin embargo, deben utilizarse con arreglo a la doctrina y la política de las Naciones Unidas. Debemos otorgar el debido respeto a la protección de la información obtenida según lo dispuesto en el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario A tal efecto, acogemos con satisfacción los esfuerzos desplegados por el Secretario General con el fin de poner en marcha una nueva estrategia de transformación digital en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Esperamos apoyar su aplicación.

Estamos deseosos de hablar más detenidamente sobre todo ello, en especial sobre cómo podemos mejorar las capacidades médicas en las operaciones de mantenimiento de la paz, en la próxima Conferencia Ministerial de las Naciones Unida sobre el Mantenimiento de la Paz. Celebramos que la República de Corea, como país anfitrión de la Conferencia Ministerial, tenga intención de centrarse en este tema.

La tecnología puede utilizarse como herramienta para hacer el bien o como arma para causar daño. Puede quitar la vida o, lo que es más importante, puede salvar la vida. De consuno, asegurémonos de que despleguemos la tecnología de manera adecuada y justa, para proteger a quienes protegen y empoderarlos para servir mejor a las personas más vulnerables del mundo.

Sr. Ladeb (Túnez) (*habla en árabe*): Ante todo, doy las gracias a la India por haber organizado esta importante sesión. Damos la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de la India, Sr. Jaishankar, como Presidente del Consejo de Seguridad. Además, doy las gracias al Secretario General, Excmo. Sr. António Guterres, por su exposición informativa y por su labor en la esfera de la tecnología y el mantenimiento de la paz.

Dado que en muchas regiones del mundo continúa habiendo conflictos y focos de tensión, con los consiguientes desafíos y amenazas para la paz y la seguridad internacionales, es urgente que las misiones de las Naciones Unidas pongan en marcha operaciones de mantenimiento de la paz y consolidación de la paz. Si bien este tipo de misiones, por lo general, llevan a cabo sus tareas en circunstancias difíciles y peligrosas, en los últimos años han surgido nuevos retos y dificultades que se relacionan con la propia naturaleza de los conflictos, que se han tornado más violentos y complejos debido al desarrollo de armamento y han adquirido una mayor extensión geográfica y mayor duración, además de existir una gran variedad y solapamiento entre las partes en cuestión. Dichos conflictos tienen múltiples consecuencias humanitarias y de seguridad, así como repercusiones sociales, económicas y políticas, lo que se suma a los efectos de otros factores naturales y de las pandemias sanitarias, el cambio climático, el papel creciente de las organizaciones terroristas, los grupos armados y la actividad de la delincuencia organizada, que influyen de un modo u otro en los conflictos y las crisis actuales.

Todo ello se ha visto reflejado en las misiones de mantenimiento y consolidación de la paz, las cuales asumen diversas responsabilidades y tareas y operan en entornos cada vez más hostiles, afrontando peligros y desafíos mayores en diferentes niveles, como la necesidad de asegurar la necesaria protección del personal y de los bienes y los cuarteles generales de las misiones, sobre todo en vista del aumento significativo de las operaciones dirigidas contra ellos.

Habida cuenta de la proliferación y la diversificación de las amenazas y los desafíos graves, tanto tradicionales como emergentes, para la paz y la seguridad internacionales y para la vida de millones de personas en las zonas de conflicto, no es posible afrontar todo ello con métodos tradicionales, que no necesariamente garantizarán que las misiones de las Naciones Unidas puedan llevar a cabo sus tareas con la eficacia requerida. Por lo tanto, es más urgente que nunca contar con un nuevo enfoque, basado en la capacitación de las misiones a fin de que puedan utilizar todos los medios útiles para hacer frente a esos desafíos, sobre todo recurriendo a las tecnologías modernas, mediante la adopción de una estrategia clara para su inclusión en las operaciones de mantenimiento y consolidación de la paz.

En ese contexto, las misiones deben desarrollar recursos para su labor analítica y sus tareas sobre el terreno, empleando aplicaciones de inteligencia artificial para analizar la información relacionada con los conflictos, además de emplear la cartografía por satélite y el Sistema de Posicionamiento Global para localizar aquellas zonas donde estén presentes desplazados internos y refugiados, determinar la manera de llegar hasta ellos y conocer sus necesidades, además de documentar conculcaciones de los derechos humanos, vigilar el desplazamiento de las partes en conflicto, localizar grupos armados y vigilar las operaciones de contrabando de armas y traslado de combatientes mediante cartografía digital y análisis de las redes sociales.

Asimismo, es preciso capacitar a las misiones de las Naciones Unidas en el uso de tecnologías modernas para mejorar la seguridad y la protección de su personal; por ejemplo, dotándolas de medios para detectar artefactos explosivos improvisados y de recursos técnicos que les permitan gestionar las crisis y luchar contra la información errónea, sobre todo en relación con la pandemia de enfermedad por coronavirus y los peligros del terrorismo. También es necesario contar con aeronaves no tripuladas para llegar a zonas en conflicto que sean de difícil acceso o que supongan un alto riesgo para la vida de los efectivos de mantenimiento de la paz.

Cuanto más difíciles se tornan los mandatos de las misiones de paz de las Naciones Unidas, más hay que insistir en el papel de las misiones y más importancia hay que dar a su papel de protección, atención de las necesidades humanitarias de millones de civiles, mantenimiento de las disposiciones de alto el fuego, apoyo a los procesos de solución política y consolidación de los elementos básicos de la seguridad y la estabilidad. Las misiones infunden esperanza a la población a la que sirven y reflejan la voluntad colectiva internacional de mantener la paz, la seguridad y la estabilidad. Por ello, merecen apoyo y asistencia y deben contar con tecnologías modernas, sobre todo porque muchas de las partes que tratan de socavar la paz y la seguridad internacionales, como las organizaciones terroristas, utilizan esas tecnologías y dependen en gran medida de ellas para llevar a cabo sus actividades subversivas y sus operaciones de financiación, propaganda y reclutamiento.

En ese contexto, reiteramos nuestro apoyo a la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz impulsada por el Secretario General y a la estrategia de digitalización de las operaciones de mantenimiento de la paz, así como a los esfuerzos de la Secretaria orientados a perfeccionar los métodos de trabajo y la protección de las misiones de las Naciones Unidas con miras a mejorar su desempeño y su capacidad para hacer frente a los desafíos y abordar con eficacia los riesgos y

las dificultades. En ese sentido, subrayamos también la importancia de las contribuciones y los esfuerzos realizados por los Estados Miembros, así como el papel del Consejo de Seguridad en este ámbito, de conformidad con la resolución 2518 (2020).

Para concluir, encomiamos la iniciativa de puesta en marcha de la plataforma Unite Aware para mejorar la protección del personal de mantenimiento de la paz utilizando tecnologías modernas y apoyamos la declaración de la Presidencia sobre este tema formulada en la sesión de hoy (S/PRST/2021/17). Asimismo, reiteramos el compromiso de Turquía de seguir contribuyendo de manera activa a los esfuerzos internacionales en materia de paz y seguridad. Ese compromiso es una de nuestras prioridades más importantes desde que comenzó nuestra participación en las operaciones de paz internacionales, en el decenio de 1960.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores Jaishankar, que preside el debate abierto de hoy. Asimismo, doy las gracias al Secretario General por su exposición informativa.

Las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz tienen un papel fundamental en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y la promoción de los procesos políticos, la vigilancia de la aplicación de las disposiciones de alto el fuego y la protección de los grupos vulnerables. Dada la evolución que experimentan el carácter y la naturaleza de los conflictos y las controversias, las operaciones de mantenimiento de la paz afrontan riesgos y desafíos cada vez más complejos. El uso de tecnologías de todo tipo contribuye a la capacidad y la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz y ayuda a reducir los riesgos para la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

China acoge con satisfacción la declaración de la Presidencia S/PRST/2021/17, sobre las operaciones de mantenimiento de la paz y la tecnología, que el Consejo de Seguridad acaba de aprobar, y apoya la plena utilización de las tecnologías para seguir mejorando las capacidades de las operaciones de mantenimiento de la paz en el cumplimiento de sus mandatos. China desea formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, el empleo de las nuevas tecnologías debe centrarse en mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. El uso de herramientas tecnológicas en las operaciones de mantenimiento de la paz puede servir para mejorar la recopilación de información y el análisis, la alerta temprana, la respuesta de emergencia, el socorro de emergencia y otras capacidades, además de reducir los riesgos de seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Los artefactos explosivos improvisados se han convertido en una importante causa de lesiones y muertes entre el personal de mantenimiento de la paz. Cuando la Secretaría elabore el informe del examen estratégico independiente de las respuestas de las operaciones de mantenimiento de la paz frente a los artefactos explosivos improvisados, como se solicita en la declaración de la Presidencia S/PRST/2021/11, aprobada por el Consejo en mayo, debe estudiar con detenimiento la manera de emplear la tecnología para evitar y paliar la amenaza que representan dichos artefactos.

En segundo lugar, el empleo de las nuevas tecnologías en las operaciones de mantenimiento de la paz debe respetar la soberanía y la voluntad de los países receptores. Al adoptar cualquier tipo de tecnología para llevar a cabo tareas de reconocimiento y vigilancia, las misiones de mantenimiento de la paz deben mantener consultas iniciales con los países receptores, para asegurarse de que el uso de la tecnología correspondiente se ajuste totalmente a su soberanía, permita defender los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, entre ellos el principio de no injerencia en los asuntos internos de los países, y sea conforme a los principios rectores del mantenimiento de la paz. Las misiones de mantenimiento de la paz deben utilizar las tecnologías pertinentes, en función de las necesidades sobre el terreno y de conformidad con los mandatos del Consejo, a la vez que se abstienen de causar perjuicio en la seguridad nacional, pública y de la información de los países receptores. China propuso el año pasado una iniciativa internacional sobre la seguridad de los datos, que puede servir de referencia para regular el uso de la tecnología en el mantenimiento de la paz, al tiempo que mejora la seguridad de los datos.

En tercer lugar, la utilización de nuevas tecnologías en las operaciones de mantenimiento de la paz necesita el apoyo y las garantías pertinentes para facilitar el uso efectivo de los nuevos equipos tecnológicos en ese tipo de operaciones. La lista de equipos de propiedad de los contingentes de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía debe actualizarse puntualmente. La rentabilidad también debe tenerse plenamente en cuenta para garantizar una planificación adecuada. Todos los Estados Miembros deben pagar sus cuotas para el mantenimiento de la paz íntegra y oportunamente. El reembolso por los equipos y el personal de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía debe llevarse a cabo a su debido momento para garantizar que las

operaciones de mantenimiento de la paz puedan aprovechar plenamente las nuevas tecnologías. Con el fin de mejorar las capacidades del personal de mantenimiento de la paz en el uso de las nuevas tecnologías, el Consejo de Seguridad, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y la Secretaría deben mejorar la coordinación, ofrecer una capacitación mejor adaptada al personal de mantenimiento de la paz y recopilar rápidamente las lecciones y las mejores prácticas.

China es el mayor país que aporta contingentes a las operaciones de mantenimiento de la paz entre los miembros permanentes del Consejo y concede gran importancia al uso de tecnologías en el ámbito del mantenimiento de la paz. Hemos respondido positivamente al mecanismo de cooperación tripartita que defienden las Naciones Unidas y prestamos apoyo sobre el uso de las nuevas tecnologías a otros países que aportan contingentes y organizaciones regionales en sus operaciones de mantenimiento de la paz.

El Fondo de China y las Naciones Unidas para la Paz y el Desarrollo ha puesto en marcha proyectos que utilizan las tecnologías para mejorar el mantenimiento de la paz, la seguridad de los campamentos y las capacidades operacionales, como los proyectos para construir campamentos inteligentes y mejorar el intercambio de datos. La resolución 2518 (2020), aprobada el año pasado por el Consejo, y la declaración de la Presidencia S/PRST/2021/11, aprobada en mayo, incluyen recomendaciones y requisitos específicos sobre el uso de tecnologías para mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

China está dispuesta a colaborar con otros miembros del Consejo y la comunidad internacional para contribuir a mejorar continuamente las operaciones de mantenimiento de la paz y a la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

Sr. Kimani (Kenya) (*habla en inglés*): Agradezco al Excmo. Sr. António Guterres su exposición informativa esclarecedora sobre este importante tema.

Como contribución a la paz y la seguridad internacionales, Kenya ha participado durante muchos años en las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en todo el mundo. Nuestra historia de mantenimiento de la paz es similar a la de otros países que aportan contingentes y fuerzas de policía y que están representados aquí. Se trata de una historia de adhesión permanente a la humanidad, la paz y la estabilidad política y la prosperidad de todos los pueblos del mundo.

El mandato esencial del Consejo de Seguridad es tratar de alcanzar y preservar la paz y la seguridad internacionales. Esa aspiración recibe el impulso más patente de nuestro personal de mantenimiento de la paz, los valientes hombres y mujeres que están desplegados en entornos políticos y de seguridad cada vez más deteriorados y complejos que se caracterizan por ataques selectivos frecuentes, en particular mediante el uso de minas terrestres, restos explosivos de guerra y artefactos explosivos improvisados. Los felicitamos y honramos la memoria de quienes han tenido que pagar el precio más alto en acto de servicio. Agradecemos a la India la ceremonia de hoy para recordarnos el solemne deber que tenemos con nuestro personal de mantenimiento de la paz.

Kenya se compromete a colaborar con los miembros del Consejo de Seguridad y otras partes interesadas en la defensa de la protección del personal de mantenimiento de la paz. A ese respecto, elogiamos al Secretario General por su iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, entre cuyas prioridades se encuentra la de rendir cuentas al personal de mantenimiento de la paz, garantizando su seguridad y protección.

A medida que el mundo cambia, también lo hace el entorno del mantenimiento de la paz. Uno de los agentes de cambio más revolucionarios a nivel mundial es el avance exponencial de la tecnología. Su uso se ha convertido en una herramienta indispensable en todas las facetas de la vida, incluido el mantenimiento de la paz. Apoyo las declaraciones que se han formulado, y señalo que no solo se trata de un reto y una amenaza, sino también de una oportunidad. Sin embargo, la tecnología se ha convertido en una herramienta en manos de terroristas e insurgentes, que utilizan cada vez más las tecnologías más modernas, incluidos los drones e incluso inteligencia artificial elemental, para planificar y llevar a cabo sus ataques. Esos grupos también emplean soluciones y plataformas basadas en Internet para comunicarse sin restricciones y difundir información que pone en peligro tanto al personal de mantenimiento de la paz como a los civiles.

Kenya acoge con agrado los esfuerzos de los departamentos de las Naciones Unidas para mejorar el uso de la tecnología en las operaciones de mantenimiento de la paz. Nos complace especialmente el lanzamiento de la plataforma Unite Aware y otras destinadas a mejorar la conciencia situacional del personal de mantenimiento de la paz. Por lo tanto, agradezco a la India su colaboración con el Departamento de Apoyo Operacional para garantizar el éxito del proyecto.

Permítaseme poner de relieve seis aspectos que son pertinentes para la utilización de la tecnología en la protección del personal de mantenimiento de la paz.

En primer lugar, necesitamos que la tecnología se integre plenamente en los mandatos de las misiones. El Consejo de Seguridad debe garantizar que el personal aprobado disponga de efectivos y equipos, incluidos los medios tecnológicos necesarios y las correspondientes dotaciones presupuestarias. Esa tecnología debe incluir equipos de lucha contra los artefactos explosivos y de eliminación de municiones explosivas y la capacidad de aprovechar el espectro electromagnético en beneficio de las misiones de mantenimiento de la paz. Además, debe disponerse de una capacidad de detección de discursos incendiarios y violentos en los medios sociales que pongan en peligro tanto a los civiles en el teatro de operaciones como al personal de mantenimiento de la paz. Hay que ejercer presión sobre las empresas de medios sociales para que respondan a las necesidades de las misiones. Se está trabajando mucho en lo que respecta a presionar a las empresas de medios sociales para que tengan mejor capacidad de respuesta a los discursos de odio o incendiarios en línea, y eso debe extenderse a las zonas donde enviamos personal de mantenimiento de la paz.

En segundo lugar, hay que alentar a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a que se desplieguen con equipos esenciales, que las Naciones Unidas deben estar dispuestas a reembolsar en consecuencia. Se alienta a los países que tienen recursos para apoyar esas operaciones gratuitamente, a través de la Secretaría, a que lo hagan.

En tercer lugar, al aunarse diversas fuerzas en operaciones de mantenimiento de la paz, pueden surgir importantes problemas de interoperabilidad y solapamiento entre unidades. Por lo tanto, es importante establecer normas que todas las misiones deben acatar estrictamente. También hay que explorar la posibilidad de dar a conocer soluciones tecnológicas y equipos entre las misiones. Ese tipo de información tendría la ventaja añadida de que sería rentable y desarrollaría una infraestructura operativa común que las futuras operaciones pueden aprovechar perfectamente.

En cuarto lugar, debemos ganarnos y mantener la confianza de los países receptores, garantizando que la información recopilada mediante la tecnología moderna se utilice únicamente para proteger el mandato de las Naciones Unidas, su personal y sus instalaciones, así como a la población civil. El Consejo debe hacer hincapié en el uso responsable de la tecnología, evitando los despliegues innecesarios y garantizando el estricto cumplimiento de los principios de imparcialidad y neutralidad.

En quinto lugar, aunque nos centremos en la tecnología, debemos recordar que los fundamentos básicos de los conflictos armados siguen siendo los mismos. Por lo tanto, el personal de mantenimiento de la paz debe basarse debidamente en los fundamentos físicos, morales y conceptuales del conflicto en los entornos en los que opera. La tecnología entra en escena como agente catalizador del mandato.

Por último —y este es un llamamiento obvio, que, a mi juicio, vale la pena reiterar—, las tecnologías más devastadoras siguen siendo las armas y las municiones que utilizan. Tenemos que ayudar a las misiones a que presten asistencia a los países en sus esfuerzos de desarme para evitar que las armas y las municiones lleguen a manos de agentes ilícitos que participan en operaciones hostiles cuando enviamos personal de mantenimiento de la paz.

Permítaseme concluir reiterando la determinación de Kenya de potenciar la paz y la seguridad internacionales a través de unas fuerzas de mantenimiento de la paz facilitadas y equipadas adecuadamente en pro de la estabilidad y prosperidad sostenibles.

Sr. Kariuki (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado el debate de hoy. También quisiera dar las gracias al Secretario General por sus observaciones sobre el tema.

Sin personal de mantenimiento de la paz, no hay mantenimiento de la paz. El personal de mantenimiento de la paz es nuestro activo más valioso para proteger a los civiles, defender el estado de derecho y, en última instancia, allanar el camino hacia una paz duradera.

Sin embargo, lamentablemente, el personal de mantenimiento de la paz sigue pagando el precio más alto mientras realiza su labor vital de implementar los mandatos que establecemos. En lo que va de año, 83 miembros del personal de mantenimiento de la paz han perdido la vida sirviendo bajo la bandera de las Naciones Unidas. Por lo tanto, es pertinente que en esta mañana rindamos homenaje a su servicio. Debemos trabajar de forma mancomunada para garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, a fin de que esté protegido y sea más capaz de implementar su mandato.

La tecnología y la innovación, sustentadas en una formación exhaustiva, pueden mejorar la seguridad de todo el personal de las Naciones Unidas. Por ello, al Reino Unido le enorgullece su asociación con la India en apoyo de iniciativas como Unite Aware, una plataforma

tecnológica que mejora la conciencia situacional y la capacidad para analizar la información del personal de mantenimiento de la paz, que son elementos vitales para su seguridad. Ese tipo de tecnologías, a las que se suman los avances en materia de inteligencia para el mantenimiento de la paz, ayudan a proteger nuestro personal de mantenimiento de la paz y refuerzan su capacidad para proteger a los civiles. Las tecnologías y la inteligencia contribuyen a la eficacia general de las misiones y proporcionan genuinas ventajas operativas.

Eso lo hemos comprobado sobre el terreno durante el reciente despliegue del Reino Unido en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA). Las fuerzas del Reino Unido han reunido información para apoyar la planificación de las misiones y mejorar su rendimiento. Recientemente, el personal del Reino Unido encabezó una operación de cerco y búsqueda para incautar armas y equipos escondidos por terroristas que amenazaban a las comunidades locales, primera operación de la MINUSMA en algún tiempo.

Ahora bien, está claro que la tecnología es solo una parte del desafío que representa la mitigación de los riesgos para el personal de mantenimiento de la paz. También debemos garantizar que todo el personal de mantenimiento de la paz esté debidamente formado en las habilidades militares básicas y en las habilidades específicas que requieren sus tareas. El mantenimiento y la mejora de los conocimientos y habilidades del personal de mantenimiento de la paz tendrán un impacto inestimable en la reducción del número de bajas.

Una formación completa y específica para cada misión es fundamental para comprender y enfrentar las amenazas. El personal de mantenimiento de la paz con las habilidades y la formación adecuadas y con el equipo apropiado es más capaz de defenderse con eficacia frente a ataques. Además, mediante nuestras asociaciones con otros países que aportan personal, el Reino Unido proporciona formación en una serie de ámbitos vitales, como la formación en la lucha contra artefactos explosivos improvisados, en temas de inteligencia para el mantenimiento de la paz, y en materia de gestión del orden público.

Deseo ahora destacar los beneficios que representa la tecnología para el medio ambiente, incluso en el marco de las operaciones de las Naciones Unidas. El cambio climático sigue siendo el mayor desafío común que debe enfrentar nuestra generación. Para proteger a las generaciones futuras, debemos estudiar todas las opciones de cómo frenar las emisiones. En 2020, las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz representaron el 42 % de la huella de carbono de todo el sistema de las Naciones Unidas. Como ya hemos escuchado hoy, debemos mejorar si queremos cumplir los objetivos del Plan de Acción Climática del Secretario General, y eso empieza por las acciones de las Naciones Unidas.

Por ejemplo, la inmensa mayoría de las necesidades energéticas de la MINUSMA se cubren con gasóleo. La misión preveía utilizar 55,8 millones de litros de combustible en el último ejercicio económico, lo que supone un aumento del 13 % respecto al año anterior. Por lo tanto, ha llegado el momento de considerar el uso de fuentes de energía renovables alternativas, como la energía solar. El hecho de que Malí y muchos países del África subsahariana con grandes misiones de las Naciones Unidas ya estén experimentando las repercusiones del cambio climático debería generar en nosotros un sentido de urgencia aún mayor.

En ese sentido hay una oportunidad. Mediante el uso eficaz de la tecnología, es posible mejorar las actividades de mantenimiento de la paz, la seguridad del personal que participa en esas actividades y la salud de nuestro planeta. Deberíamos, de consuno, aprovechar esta oportunidad.

Sr. Aougi (Níger) (*habla en francés*): En los últimos años, las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz se llevan a cabo en terrenos difíciles y peligrosos, y en entornos que se carácterizan por los frecuentes y mortales ataques terroristas contra el personal de mantenimiento de la paz, la población civil y las fuerzas armadas de los países anfitriones. En este contexto particular, el uso de la tecnología en función del mantenimiento de la paz se presenta como un indispensable multiplicador del rendimiento, sobre todo si se toman en cuenta las limitaciones relacionadas con la pandemia de coronavirus. Es por eso que deseo agradecer a la India que haya traído ante el Consejo este importante tema. También agradezco al Secretario General su exposición informativa.

El número cada vez mayor de muertos y heridos que se reportan en las misiones no dejan dudas sobre la importancia de la transformación digital de las operaciones de mantenimiento de la paz. Esta sombría situación exige una adaptación permanente de los equipos a disposición del personal de mantenimiento de la paz, ya que las fuerzas hostiles utilizan equipos sofisticados para lograr sus objetivos. Ante la expansión de fuerzas hostiles que se equipan de manera sistemática

con nuevas tecnologías que refuerzan su capacidad para causar daño, los cascos azules no pueden ganar los combates de hoy con las tecnologías de ayer, como muy bien señaló el Representante Permanente de la República de Corea, Excmo. Sr. Cho Hyun, en el seminario web del 17 de junio de 2021 en el que se abordó la estrategia de las Naciones Unidas para la transformación digital de las operaciones de mantenimiento de la paz.

Habida cuenta de las realidades sobre el terreno que desafían a la Secretaría, al Consejo de Seguridad, a los países que aportan contingentes y recursos financieros, así como a todos los asociados en el mantenimiento de la paz, el Níger defiende con fuerza el uso de la tecnología en esas operaciones. La tecnología facilita la ejecución de las operaciones, lo que contribuye a la implementación de los mandatos en escenarios complejos y a la respuesta frente a los acontecimientos que tienen lugar en ellos. En resumen, la tecnología mejora el desempeño de las misiones, facilita la ejecución rápida y eficaz de las acciones de estabilización, y aumenta la seguridad de los cascos azules y la protección de los civiles, sin lo cual el cumplimiento eficaz de los mandatos estaría incompleto.

La transformación digital de las operaciones de mantenimiento de la paz podría facilitar un mejor conocimiento del entorno de las operaciones y de su situación sobre el terreno, en particular mediante la obtención rápida de información a partir del empleo de equipos sofisticados. El uso de innovaciones tecnológicas entraña la posibilidad de mejorar notablemente el alcance, la cobertura y la precisión de las observaciones sobre el terreno, y de reducir la brecha entre las necesidades de los mandatos y las capacidades. El empleo de tecnología avanzada reduce las actividades delictivas en entornos de conflicto y, con ello mejora la protección de los civiles y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Es por ello que el uso de las nuevas tecnologías puede compensar la falta de recursos adecuados que a menudo afecta a las misiones, permitiéndoles ser más activas en el cumplimiento eficaz de sus mandatos. Sin embargo, la priorización del desempeño no debe eclipsar la necesidad de garantizar que el uso de las nuevas tecnologías respete el derecho internacional y la privacidad de la población local. En aras de evitar problemas, las normas para el uso de estas tecnologías deben estar claramente enunciadas y definidas.

Para concluir, diré que si deseamos alcanzar el objetivo de la transformación digital de las operaciones de mantenimiento de la paz, tendremos necesariamente que desarrollar una mejor cooperación en torno a esta cuestión, con miras a facilitar el acceso a los equipos de última generación a todos los países que aportan contingentes y evitar retrasos tanto en los despliegues como en la ejecución de las misiones. Esta visión no se podrá alcanzar si no se ayuda a los países que aportan contingentes a fortalecer su capacidad para utilizar las nuevas tecnologías a fin de que puedan dar una mejor respuesta en las situaciones de emergencia.

Sra. Broadhurst Estival (Francia) (*habla en francés*): Agradezco al Presidente la convocatoria de este debate tan importante. Doy las gracias al Secretario General de las Naciones Unidas por su exposición informativa.

Quisiera insistir en tres cuestiones. En primer lugar, hay que seguir explotando las posibilidades de la tecnología en aras de lograr un mantenimiento de la paz más eficaz. Las misiones enfrentan entornos cada vez más complejos e inestables. Francia condena los ataques de grupos armados que han causado numerosas bajas civiles en los últimos días en Malí, la República Centroafricana o la República Democrática del Congo. Los métodos de los atacantes están evolucionando con el uso creciente de artefactos explosivos improvisados y minas. Las fuerzas armadas locales y el personal de mantenimiento de la paz siguen siendo objeto de ataques. Francia rinde homenaje a todas aquellas personas que cayeron defendiendo la paz.

Por ello, las operaciones de mantenimiento de la paz deben adaptar sus métodos de trabajo. El potencial que ofrecen las tecnologías para las misiones es triple: reforzar la protección de los civiles, mejorar el desempeño de las misiones y contribuir a la protección de los protectores, a saber, los soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz. Al perfeccionar el análisis y los mecanismos de alerta temprana, las tecnologías hacen que las misiones mejoren su capacidad de respuesta. Al permitir las economías de escala y racionalizar los recursos, aumentan la eficacia de las misiones. Al modernizar la defensa de los campamentos o equiparlos con energía sostenible que reduzca la frecuencia de los convoyes logísticos, hacen que la labor de los cascos azules sea más segura.

En segundo lugar, las herramientas tecnológicas deben adaptarse a las necesidades sobre el terreno y a las del personal de mantenimiento de la paz. La tecnología es, por supuesto, solo un medio al servicio del mantenimiento de la paz. Es preciso reflexionar sobre el nivel adecuado de tecnología que se debe aplicar con objeto de que satisfaga las necesidades operativas específicas. A ese respecto, la plataforma Unite Aware es un

ejemplo excelente, ya que permite al personal de mantenimiento de la paz estar informado en tiempo real de los acontecimientos sobre el terreno.

Aprovechar la tecnología también significa mejorar los equipos y las capacidades. Tengo en mente el potencial de los drones, los sistemas inteligentes de lanzamiento de granadas para interceptación de cohetes y las herramientas de protección contra los ciberataques. Naturalmente, para ello se requieren recursos humanos y financieros.

El dominio de las nuevas tecnologías requiere la capacitación previa y adecuada del personal de mantenimiento de la paz, una responsabilidad que incumbe principalmente a los países que aportan contingentes. La información recogida a través de la tecnología solo será útil si somos capaces de procesarla. También es preciso que se intercambien los métodos y las mejores prácticas entre los contingentes y las operaciones. En Malí, por ejemplo, las lecciones aprendidas con respecto a la detección y eliminación de los artefactos explosivos improvisados serían mayores si se comunicaran, lo que redundaría en beneficio de nuestra misión.

Para concluir, y este es mi último punto, la tecnología debe utilizarse de manera responsable con objeto de hallar soluciones políticas. Debe utilizarse para ejecutar los mandatos respetando plenamente los principios del mantenimiento de la paz, el derecho internacional humanitario y la protección de los derechos humanos.

También debemos promover la inclusión digital de todas las personas, especialmente de las mujeres y los jóvenes. Es preciso aprovechar el potencial que alberga la tecnología digital para crear más redes de alerta temprana y de respuesta rápida, como ocurre en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí. No se puede emplear la tecnología para lograr la paz sostenible si no está centrada en las personas.

Por último, las nuevas tecnologías pueden utilizarse aún más para proteger el medio ambiente. Me refiero, en particular, al despliegue de equipos eficientes desde un punto de vista energético o a la reducción de las emisiones que se puede lograr gracias a la digitalización. Esa es la dirección en la que debemos avanzar.

Queda mucho por hacer. La Estrategia para la Transformación Digital del Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, recientemente elaborada, debe maximizar el potencial de esas tecnologías, además de las operaciones que ya llevan a cabo los cascos azules, que deben continuar. También va en consonancia con las prioridades de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus promovida por el Secretario General, que Francia apoya plenamente. El potencial de las tecnologías también figurará en el orden del día de la Conferencia Ministerial sobre el Mantenimiento de la Paz que se celebrará en Seúl el próximo mes de diciembre, donde continuaremos los debates que hemos iniciado hoy y renovaremos nuestra determinación de trabajar en pro de la paz.

Sr. Dang (Viet Nam) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Presidencia india por haber organizado este debate abierto y a usted, Sr. Ministro, por presidir nuestras deliberaciones de hoy. También damos las gracias al Secretario General por su esclarecedora y exhaustiva exposición informativa.

A lo largo de los años, las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz se han convertido en una de las herramientas más importantes de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y la seguridad. Han evolucionado para hacer frente a situaciones complejas y asumir mandatos que constituyen un reto, facilitando el cese de los conflictos armados, la implementación de altos el fuego y de acuerdos políticos, la protección de los civiles y la prestación de asistencia humanitaria.

Sin embargo, el personal de mantenimiento de la paz se enfrenta cada vez a más desafíos. Por ello, las operaciones de mantenimiento de la paz deben estar dotadas de las herramientas adecuadas para que nuestros hombres y mujeres desplegados sobre el terreno puedan cumplir eficazmente su mandato y protegerse de las distintas amenazas. Las diferencias que la tecnología puede marcar en el mantenimiento de la paz son cada vez más evidentes. Vemos un gran potencial en el uso de la tecnología para mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y la eficacia del cumplimiento de los mandatos. Sin embargo, la aplicación de la tecnología debe guiarse al mismo tiempo por las necesidades prácticas de una misión y de un cometido concretos. Cabría hacer realidad otras posibilidades mejorando la investigación, la capacitación y la aplicación de la tecnología sobre el terreno y en la Sede de las Naciones Unidas. La aplicación también debe ser continua —antes, durante y después del despliegue— con objeto de garantizar la sostenibilidad y la progresividad.

El personal de mantenimiento de la paz debe estar debidamente preparado y equipado y contar con la mejor protección, especialmente garantizando los bienes,

la propiedad y el uso de las tecnologías y la oportunidad de participar de manera equitativa.

A ese respecto, encomiamos los esfuerzos realizados por los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y por la Secretaría para fomentar el uso de la tecnología. También tomamos nota de la reciente aprobación de la Estrategia para la Transformación Digital del Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, con el objetivo de aprovechar el potencial de la tecnología digital y de mejorar el cumplimiento de los mandatos de mantenimiento de la paz.

Sin embargo, reconocemos los posibles riesgos que el uso de la tecnología comporta frecuentemente, como la información errónea, la desinformación, la gestión y el uso irresponsable de los datos, entre otras cosas. Sin embargo, ello no es óbice para que dejemos de examinar las importantes posibilidades que esta ofrece. Por el contrario, su aplicación debe llevarse a cabo y abordarse de forma cuidadosa a fin de garantizar su viabilidad, eficacia y confidencialidad. La selección de la tecnología también debe ajustarse a la tecnología, la creación de capacidad y la capacitación de cada país que aporta contingentes y fuerzas de policía, así como al contacto específico de cada misión de mantenimiento de la paz.

Viet Nam desea reiterar su apoyo a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, así como a los esfuerzos encaminados a mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y el cumplimiento de los mandatos. Teniendo eso presente, animamos a los Estados Miembros a que sigan dialogando y cooperando, en particular colaborando con la Secretaría, el Consejo de Seguridad y otros foros pertinentes de las Naciones Unidas con objeto de hallar medidas eficaces para el uso de la tecnología existente y nueva en el mantenimiento de la paz, respetando al mismo tiempo los principios del mantenimiento de la paz, el derecho internacional y la soberanía de los Estados. Esperamos seguir colaborando con todos los asociados a ese respecto.

Sr. Kvalheim (Noruega) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias a la India y a usted, Su Excelencia, por haber organizado este debate y elaborado la declaración de la Presidencia sobre la manera en que podemos impulsar el avance en esta importante cuestión (S/PRST/2021/17). A medida que los avances tecnológicos siguen evolucionando a un ritmo vertiginoso, se antoja sumamente oportuno que el Consejo de Seguridad se reúna para debatir el papel que desempeña la tecnología en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

Hemos de asegurarnos de que las operaciones de paz se configuran de la mejor manera posible, incluso en lo que respecta al uso de las tecnologías pertinentes. Noruega está plenamente de acuerdo con la idea de considerar la tecnología como un cuestión transversal en los preparativos de la Conferencia Ministerial sobre el Mantenimiento de la Paz que tendrá lugar en Seúl. Estamos convencidos de que ese enfoque contribuirá a garantizar que se pueda seguir avanzando en la fase actual de aplicación de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus.

Noruega acoge con satisfacción la Estrategia para la Transformación Digital del Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas. Como el propio Secretario General ha destacado, se trata de una importante contribución a la declaración sobre su visión, en la que definió la transformación digital como una necesidad imperiosa para los próximos cinco años. Noruega coincide plenamente con el énfasis puesto en el uso de la tecnología para mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, y el fortalecimiento de la capacidad para proteger a los civiles constituye una prioridad clave para Noruega.

Por consiguiente, proporcionaremos financiación para un proyecto puesto en marcha por el Departamento de Operaciones de Paz en el que se están empleando datos y la tecnología para mejorar el desempeño de las operaciones de las Naciones Unidas en la esfera de la protección de los civiles. Ello incluye la base de datos del Sistema Geoespacial de Conciencia Situacional y la plataforma Unite Aware.

Noruega cree firmemente en la importancia de hacer un uso activo de la tecnología para mejorar los procesos políticos. El proceso político favorece el establecimiento de un entorno de protección, lo que beneficia tanto al personal de mantenimiento de la paz como a los civiles. Es igualmente importante destacar que los procesos políticos inclusivos son esenciales para sentar las bases de una paz duradera. Las tecnologías digitales pueden tener un papel clave en ese sentido, al facilitar un entendimiento analítico y con perspectiva de género de los entornos de conflicto.

Sin embargo, no podemos dar simplemente por sentado que el uso activo de las tecnologías digitales y de otro tipo conllevará un cambio para mejor. Por ello, Noruega acoge con satisfacción los principios rectores de la estrategia de transformación digital, entre ellos, el principio de no perjudicar y los principios de inclusión y transparencia, así como la sostenibilidad y

escalabilidad. Dichos principios son igualmente pertinentes en lo que respecta al uso de otras tecnologías. En ese sentido, es fundamental preservar la dignidad digital de las personas afectadas mediante la protección de sus datos personales.

Para avanzar, debemos velar por que los debates sobre el uso de la tecnología estén presentes en todos los aspectos del proceso de planificación del mantenimiento de la paz. Además, es preciso evaluar de manera constante el uso de las diferentes tecnologías y ajustarlo a medida que las misiones avancen y permitan sacar conclusiones. También debemos establecer alianzas y colaboraciones, no solo en el seno de las Naciones Unidas y entre los Estados Miembros, sino también con las entidades que participan en el desarrollo de nuevas tecnologías, como los grupos de reflexión, el sector privado, el mundo académico y las organizaciones no gubernamentales.

Las preguntas que debemos plantearnos son las siguientes. ¿Qué tecnologías presentan un mayor potencial para mejorar la aplicación de los mandatos de mantenimiento de la paz? ¿Cuáles son los principales obstáculos para la utilización de nuevas tecnologías en las operaciones de paz de las Naciones Unidas? ¿Qué riesgos entraña su uso? ¿Cómo podemos reforzar la protección, defendernos contra esos riesgos y garantizar que el uso de las tecnologías sea conforme al derecho internacional, incluidas las obligaciones derivadas del derecho internacional de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario?

Para concluir, las operaciones de mantenimiento de la paz son uno de los instrumentos más eficaces de los que dispone la comunidad mundial para promover y mantener la paz y la seguridad internacionales. Es nuestra responsabilidad permitir que se aproveche al máximo su eficacia y garantizar que puedan ejercer la tarea que se les ha encomendado.

Sra. King (San Vicente y las Granadinas) (*habla en inglés*): San Vicente y las Granadinas acoge con satisfacción el debate de hoy y da las gracias al Secretario General por sus observaciones.

Los efectivos de mantenimiento de la paz trabajan en los contextos más hostiles, donde afrontan grandes amenazas para su propia seguridad, así como la de las comunidades que tienen el mandato de proteger. En ese sentido, debemos redoblar nuestros esfuerzos para mantenerlos a salvo, a la vez que les rendimos homenaje por su dedicación y su sacrificio desinteresados. Por ello, celebramos que hoy se haya aprobado la declaración de la Presidencia sobre el mantenimiento de la paz y la tecnología (S/PRST/2021/17) y felicitamos a la República de la India por su papel destacado en esta importante cuestión.

Existen múltiples riesgos sanitarios, socioeconómicos, políticos, de seguridad y medioambientales que amenazan la estabilidad de los países afectados por conflictos. Esos desafíos interrelacionados —entre ellos, la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), la crisis climática y las amenazas asimétricas que plantean los terroristas, los grupos armados y la delincuencia organizada— socavan la eficacia de las operaciones de paz y ponen en peligro la vida de su personal uniformado y civil.

San Vicente y las Granadinas condena en los términos más enérgicos las recientes hostilidades que han afectado al personal de mantenimiento de la paz en el norte de Malí y las agresiones contra el complejo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. Esos incidentes constituyen un poderoso recordatorio de que todos los ataques dirigidos contra el personal y las infraestructuras de las Naciones Unidas, independientemente de dónde se produzcan y de quién los cometa, deben ser investigados con prontitud, y sus responsables deben rendir cuentas. La impunidad por los ataques cometidos contra personal de mantenimiento de la paz no debe tolerarse bajo ninguna circunstancia.

Está ampliamente aceptado que las tecnologías innovadoras actúan como multiplicadores de fuerza en los entornos con misiones, ya que permiten mejorar la vigilancia mediante la recopilación de información y datos de inteligencia en el ámbito del mantenimiento de la paz; mejoran la conciencia situacional y refuerzan la protección de las fuerzas; mejoran las comunicaciones estratégicas, incluidas las capacidades de seguimiento y de lucha contra la desinformación, la información errónea y el discurso de odio; y respaldan la adopción de decisiones y la ejecución de los mandatos a nivel estratégico, operativo y táctico.

Debemos esforzarnos por asegurar que esas competencias estén ampliamente disponibles en cada operación de mantenimiento de la paz. A ese respecto, es fundamental que todas las partes interesadas, incluidos los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, los Estados Miembros y la Secretaría, colaboren estrechamente para dotar a cada misión de los recursos suficientes, así como de mandatos claros, específicos y aplicables, a fin de garantizar que el personal de mantenimiento de la paz pueda desempeñar sus funciones con seguridad y eficacia. La cooperación triangular reforzada es fundamental para la aplicación de las resoluciones

2436 (2018) y 2518 (2020), así como de otros resultados pertinentes relacionados con el desempeño del mantenimiento de la paz, y refuerzan la seguridad y la protección del personal de mantenimiento de la paz.

Es imprescindible que las tecnologías modernas que ayudan a la detección, gestión y eliminación de municiones explosivas estén disponibles siempre que sea posible en todos los entornos con misiones y se transfieran a los países receptores que sufren los riesgos residuales de los artefactos explosivos improvisados y otros restos de guerra. Los artefactos explosivos improvisados se han cobrado la vida de demasiados miembros del personal uniformado y civil. También es fundamental que el personal de mantenimiento de la paz disponga de vacunas contra la COVID-19 seguras y efectivas, para su protección y la de las comunidades en las que se encuentren desplegados.

Para concluir, mi delegación encomia todos los esfuerzos emprendidos para modernizar el mantenimiento de la paz con medidas como la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz impulsada por el Secretario General y la Estrategia para la Transformación Digital de la labor de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz. Asimismo, acogemos con satisfacción todos los esfuerzos orientados a incrementar el empleo de las energías renovables en las misiones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz. Ese tipo de tecnologías mejoran el cumplimiento de las normas climáticas, aumentan la eficiencia de las misiones y refuerzan la seguridad y la protección del personal de las Naciones Unidas.

San Vicente y las Granadinas alienta a que se siga integrando la tecnología moderna en el mantenimiento de la paz y subraya que el uso de esas tecnologías debe ser siempre fiable, responder a las cuestiones de género y ser inocuo para el medio ambiente, al tiempo que debe satisfacer las necesidades prácticas del personal de mantenimiento de la paz sobre el terreno. Además, debe ajustarse, en cualquier circunstancia, a las necesidades y las prioridades nacionales de los países en los que se encuentran desplegadas las misiones.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Celebramos que esté presente en la sesión de hoy. Agradecemos en grado sumo la contribución de su país a la labor de las Naciones Unidas en materia de mantenimiento de la paz. La India, además de ser uno de los países que más contingentes aporta a las operaciones de mantenimiento de la paz, participa activamente en los debates mantenidos en las Naciones Unidas para mejorar el desempeño del personal de mantenimiento de la paz y sus condiciones de trabajo. Por ello, no es de extrañar que esas cuestiones hayan pasado a primer plano durante la Presidencia india del Consejo.

Sr. Presidente: Le agradecemos que haya planteado cuestiones tan importantes como la garantía de la seguridad y la protección de los cascos azules y el uso de las nuevas tecnologías en el mantenimiento de la paz. Apoyamos la iniciativa de elaborar los dos documentos correspondientes y valoramos la labor realizada por la delegación de su país. Gracias a ello, tenemos ante nosotros unos documentos verdaderamente equilibrados, en los que se tienen en cuenta los intereses de todos los miembros del Consejo. Por este motivo, Rusia copatrocinó la resolución 2589 (2021), sobre la rendición de cuentas por los delitos cometidos contra el personal de mantenimiento de la paz.

Los cascos azules cumplen con su noble deber en circunstancias extremadamente complejas y peligrosas, arriesgando la vida a diario, y su contribución a la labor en pro de la paz es inestimable. Por consiguiente, los delitos que afectan al personal de mantenimiento de la paz, la investigación de los hechos y la rendición de cuentas de los responsables requieren nuestra atención especial. Tenemos que crear mecanismos que nos permitan asegurar la administración de justicia de manera rápida y sin prejuicios en todos esos casos.

En ese sentido, es especialmente importante la cooperación del país receptor, de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y de la Secretaría, todos los cuales deben trabajar en armonía y de buena fe y con el grado de transparencia necesario. En nuestra opinión, la resolución aprobada hoy solventa algunas de las carencias existentes en ese ámbito.

En cuanto a la necesidad de dotar al personal de mantenimiento de la paz de equipos modernos, es innegable. Vivimos en un mundo que cambia rápidamente, debido a la tecnología, y, por supuesto, las nuevas tecnologías en el mantenimiento de la paz son una cuestión crítica, muchos de cuyos aspectos aún deben ser debatidos por los Estados Miembros con miras a concebir un enfoques compartidos. La Secretaría debería seguir de cerca esos debates e incorporarlos a sus resultados. En este momento, los Estados Miembros han decidido que el uso de las nuevas tecnologías por los cascos azules y otro personal de las Naciones Unidas debe estar orientado a garantizar la seguridad de los civiles y del propio personal de mantenimiento de la paz.

El futuro está en la tecnología más avanzada, pero donde hay oportunidades, también hay riesgos. La

introducción y el uso de las tecnologías de la información y digitales por parte del personal de mantenimiento de la paz no debe socavar la soberanía de los Estados anfitriones o sus vecinos ni debe violar la privacidad de los ciudadanos de esos Estados. La cuestión es especialmente delicada en lo que respecta a las Naciones Unidas, una Organización con una singular reputación de justicia e imparcialidad, y cuya principal tarea es ayudar de manera desinteresada a los más necesitados.

Agradezco al Secretario General la valoración que hizo en su exposición informativa. En el contexto de la adaptación del sistema de las Naciones Unidas a los nuevos desafíos y de la diversificación de los mecanismos e instrumentos internacionales de prevención y resolución de crisis, el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas seguirá siendo, sin duda, uno de los instrumentos más eficaces en la resolución de conflictos y en la prestación de asistencia en los procesos de construcción de Estados en la fase inicial de la etapa posterior a la crisis.

Al mismo tiempo, a menudo hay situaciones en las que las operaciones de mantenimiento de la paz han permanecido desplegadas durante decenios sin ninguna garantía de progreso tangible en la resolución o erradicación de las causas fundamentales del conflicto. Por tanto, debemos reflexionar sobre la eficacia de los mandatos y sobre la conveniencia de ampliarlos en detrimento de la responsabilidad que tienen los Estados por sus propios procesos políticos internos. Un papel igualmente importante corresponde a la calidad de las interacciones con las autoridades del país de acogida.

En ese sentido, estamos convencidos de que la eficacia de los esfuerzos de mantenimiento de la paz no siempre depende del equipamiento tecnológico, de la representación de género o de la cantidad de asesores que llega a asesorar sobre todo tipo de cuestiones que no son esenciales para las actividades de mantenimiento de la paz. No hay que olvidar que la superación de las tensiones políticas es el alfa y el omega de la eficacia de las Naciones Unidas y sus operaciones de mantenimiento de la paz.

La historia de los conflictos en diversas regiones del mundo ha demostrado que los esfuerzos políticos y de mediación serios y laboriosos, junto con el respeto de la soberanía de los Estados, ayudan a erradicar las causas fundamentales de los conflictos, en lugar de tratar solamente los síntomas. Facilitar un acuerdo político debe ser la máxima prioridad en el mantenimiento de la paz. De lo contrario, aunque haya una remisión temporal, se corre el riesgo de que la crisis vuelva a desencadenarse.

Sra. Buenrostro Massieu (México): Le damos la bienvenida al Consejo de Seguridad y reconozco también la presencia del Secretario General y de la Ministra de Relaciones Exteriores de Estonia. México agradece la convocatoria a este debate abierto y la presentación realizada por el Secretario General.

La complejidad de los conflictos armados actuales y su naturaleza multidimensional exige soluciones verdaderamente integrales. Es por ello que la disponibilidad y el uso eficaz de tecnologías son imperativos en el contexto del mantenimiento de la paz del siglo XXI. En el marco del cambio tecnológico rápido, hay potencial para solventar retos operacionales y tácticos, incluyendo mejorar el despliegue efectivo, apoyar el cumplimiento de mandatos o robustecer la seguridad del personal en el terreno y de las comunidades de acogida. Pueden ser también un elemento crucial en los mecanismos de alerta temprana que nos permitan evitar graves crisis humanitarias, atrocidades masivas y otras violaciones a los derechos humanos.

Los Estados Miembros debemos apoyar los esfuerzos de las Naciones Unidas para fortalecer las capacidades tecnológicas que respondan a las necesidades en el terreno. Exhortamos al Departamento de Operaciones de Paz y al Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno, a fortalecer la interlocución con los Estados Miembros para identificar retos y oportunidades. También tomamos nota de la estrategia para la transformación digital del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas que va en línea con la hoja de ruta para la cooperación digital del Secretario General (A/74/821) y en donde apreciamos el trabajo de coordinación entre diferentes entidades del sistema. Al respecto, cabe resaltar que ayer la Asamblea General adoptó la resolución 75/316 sobre el impacto del cambio tecnológico rápido en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus metas, presentada por México, mi país, en la que se enfatiza el liderazgo que las Naciones Unidas debe tener en materia de tecnología, ciencia e innovación.

Las lecciones aprendidas de esta pandemia nos muestran que el intercambio de información a distancia también se puede beneficiar del involucramiento de otras organizaciones, fondos y programas de las Naciones Unidas; agentes humanitarios sobre el terreno; y representantes de la sociedad civil. Estos aspectos deben ser tomados en consideración en el ajuste de los mandatos de las operaciones de paz, tomando en consideración

las recomendaciones del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de Paz (C-34) y de los países contribuyentes de tropas y personal.

México considera que la próxima Cumbre Ministerial de las Naciones Unida sobre el Mantenimiento de la Paz a realizarse en Seúl en diciembre próximo será una oportunidad para profundizar en los temas transversales de tecnologías y desarrollo de capacidades médicas. Mi país también reitera su apoyo a los compromisos de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, en relación con el uso de la tecnología para mejorar la detección oportuna de amenazas, y apoyamos el llamado para que las operaciones de paz cuenten con nuevas tecnologías que permitan proporcionar asistencia médica oportuna, rutinaria y de emergencia. Observamos igualmente, que el uso de las redes sociales, como parte de una operación concertada de información estratégica, puede fortalecer las relaciones entre las misiones y las comunidades en las que operan.

En tanto que mi país reconoce que el entrenamiento y la capacitación constantes son aspectos esenciales para la seguridad del personal de paz, el Centro de Entrenamiento Conjunto para Operaciones de Paz de México provee adiestramiento utilizando elementos tecnológicos en el proceso de aprendizaje, como laboratorios y simuladores que permiten replicar las condiciones complejas que enfrenta el personal desplegado. Asimismo, México apoya las innovaciones tecnológicas para reducir la huella ambiental de las operaciones de paz.

Concluyo subrayando que resulta indispensable que las misiones de paz revisen periódicamente sus prácticas de gestión y análisis a partir del uso de tecnologías como una vía para cumplir con su mandato y responder a entornos cambiantes. Instamos también a que las entidades del sistema de las Naciones Unidas continúen con el diálogo y la cooperación necesarios para contribuir a la transformación digital del mantenimiento de la paz con miras a fortalecer el multilateralismo. Aprovecho, finalmente, para extender mi reconocimiento a la delegación de la India por la conducción de las negociaciones para la adopción de la resolución 2589 (2021) y de la declaración de la Presidencia S/PRST/2021/17 sobre el tema que nos reúne esta mañana.

Sra. Byrne Nason (Irlanda) (*habla en inglés*): Estoy encantada, Sr. Ministro, de tenerle entre nosotros en el Salón. Deseo agradecer sinceramente a la India la organización de este importante debate y expresar mi satisfacción por la aprobación de la declaración de la Presidencia S/PRST/2021/17 sobre este tema.

Irlanda comparte con la India una profunda dedicación de larga data al mantenimiento de la paz. De hecho, los contingentes irlandeses e indios hoy prestan servicios con orgullo, los unos junto a los otros, en la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano y en la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación, al noble servicio de la humanidad.

Para todas las naciones que participan en el mantenimiento de la paz, la seguridad de nuestro personal de mantenimiento de la paz es primordial. Cuando se pierden vidas, no debe haber impunidad para los responsables. Por este motivo, también acogemos con gran satisfacción la aprobación en el día de hoy de la resolución 2589 (2021), sobre la lucha contra la impunidad de los autores de crímenes contra el personal de mantenimiento de la paz, resolución que nos complace copatrocinar.

Como otros han dicho hoy, los riesgos a los que se enfrenta nuestro personal de mantenimiento de la paz son muy variados y están en constante evolución: desde los artefactos explosivos improvisados hasta los ataques complejos, pasando por la tecnología de los drones. Para abordar eficazmente esas amenazas es necesario tener en cuenta la seguridad del personal de mantenimiento de la paz durante todo el ciclo de la misión, desde el inicio hasta la transición. De hecho, ahora sabemos que en el período de reconfiguración y transición de las misiones de mantenimiento de la paz aumenta el riesgo de amenazas tanto para el personal de mantenimiento de la paz como para los civiles. Garantizar que la transición se gestione, coordine y organice adecuadamente contribuye a reducir significativamente esos riesgos. Esta es una prioridad para Irlanda en el Consejo de Seguridad y esperamos acoger una reunión a nivel ministerial sobre este tema durante nuestra próxima Presidencia, en septiembre.

La amarga experiencia nos ha enseñado que las tecnologías pueden utilizarse para desestabilizar o exacerbar los conflictos. Sin embargo, también sabemos que las tecnologías pueden ofrecer una valiosa ayuda a la hora de equipar y dotar de recursos a los efectivos en las operaciones de mantenimiento de la paz y en el cumplimiento de los mandatos de las misiones. El modo en que aprovechemos y gestionemos las nuevas tecnologías es crucial.

Como se ha señalado, es esencial reforzar la conciencia de la situación y los mecanismos de alerta temprana en las misiones, lo cual que puede mejorar la toma de decisiones para la protección del personal de las Naciones Unidas y la protección de los civiles. La tecnología también puede desempeñar un papel importante como

multiplicador de fuerza. Tiene el potencial de ofrecer al personal de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz una mayor conciencia de la situación y un mejor análisis de los datos, mejorando así la seguridad de las misiones y aumentando su eficacia. Esto también se aplica especialmente a la protección de los civiles. El Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh es un buen ejemplo de cómo pueden utilizarse eficazmente las tecnologías innovadoras. Por lo tanto, acogemos con satisfacción la estrategia para la transformación digital de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, que apoya el uso de la tecnología en todos los temas de la Acción para el Mantenimiento de la Paz, incluidos el desempeño, la seguridad, la política, la protección y la consolidación de la paz.

Para aprovechar al máximo las oportunidades de la tecnología, las misiones de mantenimiento de la paz deben contar con suficientes recursos. La formación también debe incluir el aprovechamiento de las capacidades de la tecnología. Aunque pueden surgir carencias en los niveles de equipamiento y formación disponibles para el personal de mantenimiento de la paz, es imprescindible que, como mínimo, todos los países que aportan contingentes tengan igual acceso a las tecnologías de autoprotección que apoyan su seguridad crítica. Esto incluye la mejora de la conciencia de la situación y la alerta temprana, incluso a través de la inteligencia artificial.

Reconocemos la especial importancia de los vehículos aéreos no tripulados y no armados, al tiempo que subrayamos que su uso debe ser siempre conforme al derecho internacional y respetar los principios y valores fundamentales de las Naciones Unidas.

Está claro que nuestro apreciado personal de mantenimiento de la paz no debe jugar a ponerse al día en lo que respecta a las nuevas tecnologías. Los grupos armados se están volviendo cada vez más innovadores en el uso de las nuevas tecnologías. En respuesta, debemos intercambiar conocimientos valiosos y tenemos que ser igualmente innovadores en la forma de mitigar la amenaza. Esto incluye examinar el modo en que los grupos armados explotan la accesibilidad de la información y la tecnología. Al respecto, los controles efectivos de las exportaciones son cruciales.

Reconocer la creciente importancia de las tecnologías y sus riesgos para la paz y la seguridad internacionales significa que debemos mantenernos a la vanguardia mediante innovaciones en la diplomacia multilateral y el desarrollo digital para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Para ello, necesitamos una mayor cooperación y colaboración con las organizaciones regionales, el sector privado y la sociedad civil para desarrollar y utilizar las tecnologías de forma responsable.

Tenemos que asegurarnos, literalmente, de que nadie se quede atrás a medida que avanza la tecnología. En particular, necesitamos una tecnología que posibilite una transformación en materia de género, y que no ignore esas cuestiones. El uso correcto de la tecnología para apoyar al personal de mantenimiento de la paz puede ser un factor que contribuya a mejorar la proporción de mujeres que integran dicho personal, objetivo que sé que compartimos todos los que nos encontramos en torno a esta mesa.

Como país con un largo historial de contribución a las misiones de mantenimiento de la paz, Irlanda se compromete a seguir transmitiendo su experiencia y a ayudar a crear capacidad con otros para desarrollar y utilizar tecnología crítica que garantice la seguridad de nuestro personal de mantenimiento de la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Antes de concluir, quisiera volver a dar las gracias a todos los participantes que nos han acompañado hoy. También quiero agradecer a las delegaciones de los Estados miembros que hasta ahora han presentado declaraciones escritas sobre el tema del debate de hoy. Esperamos con interés recibir más declaraciones. Las declaraciones que se reciban hasta el final del día de hoy formarán parte de la recopilación de declaraciones escritas de esta sesión.

Se levanta la sesión a las 11.45 horas.